



## BOLETÍN DE LA PAZ Y LOS CONFLICTOS EN ASIA-PACÍFICO

---

### *Directores:*

**Javier Martín Ríos y Gabriel García-Noblejas Sánchez-Cendal**

### *Consejo editorial:*

**Isabel María Balsas Ureña, Alexandra Magdalena Mironesko, Antonio José Mezcua López, Lucía Salinas Conte, Gabriel Terol Rojo**

*Editan: Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada*

*Grupo de Investigación China Contemporánea (HUM-1018)*

ISSN: 2529-9883

Núm. 24 • 1 de enero – 31 de marzo de 2023

### EDITORIAL

#### ***Las heridas abiertas de la Segunda Guerra Mundial en el Pacífico***

El acuerdo alcanzado entre Corea del Sur y Japón para indemnizar a las víctimas de esclavitud sexual por parte del ejército japonés durante la Segunda Guerra Mundial es un gran paso para ir cerrando las heridas de los atroces crímenes de guerra que se cometieron en dicho conflicto. Casi ochenta años después del final de la llamada Guerra del Pacífico en 1945, con la rendición de Japón tras el lanzamiento de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, la memoria sobre los crímenes cometidos por las fuerzas militares japonesas en los territorios ocupados sigue aún muy presente en las sociedades de muchos países asiáticos. Aunque tras el término de la guerra se constituyó el Tribunal Penal Militar Internacional para el Lejano Oriente, proceso celebrado entre los años 1946 y 1948, donde se juzgaron a los principales actores japoneses, tanto políticos y militares, de delitos englobados en las categorías de crímenes contra la paz y crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad, genocidio y complot de guerra, quedaron cuestiones muy sensibles por cerrar en relación con las millones de personas civiles que sufrieron de forma directa las consecuencias de los crímenes. Durante décadas las víctimas y los familiares de la esclavitud sexual han luchado por el reconocimiento y la reparación personal de los padecimientos y agravios sufridos. Creemos que este acuerdo es un paso importante para la paz, pero, tal como ha ocurrido con Corea del Sur, Japón debería aceptar su responsabilidad histórica con los mismos casos ocurridos en otros países asiáticos que fueron ocupados durante la guerra.

**SUMARIO**

## El enfoque

Maria Ressa: Democracia, Libertad de expresión y Derechos Humanos.....2

## Informes

Nuevas alianzas en materia de defensa en Asia-Pacífico.....5

Acuerdo entre Corea del Sur y Japón para indemnizar a las víctimas de la Segunda Guerra Mundial.....5

Myanmar: 2 años después del golpe de Estado.....6

Crisis de misiles en Corea del Norte.....7

Xi Jinping reelegido como presidente de China.....7

## Reseñas de libros

Asociacionismo y desastres naturales en Japón: un estudio sobre las asociaciones de vecinos.....8

**EL ENFOQUE****MARIA RESSA: DEMOCRACIA, LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y DERECHOS HUMANOS**

**Javier Martín Ríos • Grupo de Investigación China Contemporánea (UGR)**

**S**in libertad de expresión no puede haber democracia ni defensa de los derechos humanos. Una sociedad sin una prensa libre y plural es una sociedad civil secuestrada, uniforme y anestesiada. Las sociedades de los países que han alcanzado un Estado de derecho democrático deberían estar siempre alerta ante cualquier retroceso que pudiera restringir la libertad de expresión; es indispensable una voz independiente fuera del control absoluto del poder político y el verdadero periodismo (no el que trabaja como un aparato más de propaganda bajo las directrices del poder) cumple una función pública fundamental para la democracia. Por esa razón es tan importante la pluralidad y la independencia de los medios de comunicación, porque, cuando el poder del Estado se hace con el control de estos, la democracia fenece y la ciudadanía queda a la merced de la propaganda y la servidumbre, lo que significa, en

definitiva, la anulación de la libertad, tanto del individuo como de la sociedad de la que forma parte. Hoy el peligro del control del poder no solo está en los medios de información tradicionales, sino también en las plataformas tecnológicas que han surgido en la era digital del siglo XXI y están asumiendo el papel de información (o desinformación), un papel que, a menudo, están cambiando las reglas del juego del periodismo en el panorama internacional.

Maria Ressa (1963), periodista filipina galardonada con el Premio Nobel de la Paz en 2021, junto al periodista ruso Dmitry Murátov, es un claro ejemplo del periodismo comprometido con la democracia, de luchar y alzar la voz en favor de la libertad de expresión y los derechos humanos, a pesar de todos los ataques que ha sufrido a lo largo de su dilatada carrera periodística, especialmente desde el día en que se atrevió a contar la verdad sobre la guerra contra las drogas lanzada por Rodrigo Duterte, presidente de Filipinas entre los años 2016 y 2022, campaña denunciada por numerosas organizaciones pro derechos humanos, nacionales e internacionales, y que llegó a la Corte Internacional de La Haya en 2018. Esa resistencia frente al abuso autoritario de Duterte le ha llevado a Maria Ressa a tener varios frentes abiertos con la justicia filipina, que la podría llevar a la cárcel de por vida. Maria Ressa, con la doble nacionalidad filipina-estadounidense, podría haber optado por la salida de su país para eludir los procesos de coacción a los que está siendo sometida desde hace varios años, pero quiere defender la verdad en Filipinas y no ceder un paso ante el abuso del poder por acallar las voces independientes de los medios de comunicación, porque, de otra manera, sería asumir una doble derrota: en primer lugar, la de ella misma y, en segundo lugar, la del colectivo profesional al que pertenece y aún lucha por un periodismo independiente, imprescindible para la salud democrática.

Acaba de publicarse en español *Cómo luchar contra un dictador* (Península, 2023), libro de Maria Ressa en el que se enlaza perfectamente la memoria personal y el pensamiento de la autora, cuyo hilo conductor se basa en el periodismo y la necesidad de salvaguardar la independencia de este oficio como sustento fundamental de la democracia y el respeto de los derechos humanos. Maria Ressa lo reafirma constantemente a lo largo de las páginas del libro: “la calidad de una democracia también se nota en la calidad de sus periodistas” (p. 99). Esa lucha la mantiene desde su regreso a Filipinas, tras pasar una parte de la infancia, adolescencia y primera juventud en Estados Unidos; al terminar sus estudios universitarios, comenzó una carrera periodística que la llevó a trabajar en los principales medios de comunicación de Filipinas, desde el Canal estatal People’s Televisión 4 en sus inicios, pasando luego como reportera de la CNN en Filipinas y después a la cadena ABS-CBN, hasta terminar en RAPPLER, que fundaría en julio de 2011, convirtiéndose pronto en la principal plataforma digital de noticias del país. En total, más de 35 años en la primera fila del periodismo en Filipinas y el sudeste asiático, destacando, en su larga trayectoria profesional, sus investigaciones sobre el terrorismo islámico en Asia, la guerra contra las drogas lanzada por Rodrigo Duterte y las redes de desinformación desarrolladas por algunos políticos de Filipinas en los últimos tiempos para alterar los

resultados electorales, de la que ella misma ha sido blanco de dichas estrategias por sacar a luz la verdad.

Son muchos los logros de Maria Ressa en el ámbito del periodismo, no sólo en Filipinas sino también en la esfera internacional. Pero entre todos quisiera destacar uno, que es de máxima actualidad y, de igual manera, asunto clave para el futuro de las democracias: el poder de las redes sociales en el ámbito de los medios de comunicación. Maria Ressa, fundadora de Rappler, el canal digital de noticias más importante de Filipinas, vio, en un principio, las grandes posibilidades que ofrecía internet para el desarrollo de un periodismo independiente. Pero pronto se dio cuenta de que internet también estaba siendo usado para socavar la propia democracia: “Aquellos mismos avances a los que daba la bienvenida en 2011 no tardarían en ser perfeccionados por los modelos de negocio de las plataformas, y el poder estatal se los apropiaría y los volvería contra el pueblo, alimentando el ascenso de autoritarios digitales, la muerte de los hechos y la omnipresente manipulación de las masas a la que asistimos hoy” (p. 146). De ahí sus duras críticas a Facebook y a otras empresas tecnológicas, a las que acusa de haber propiciado y amparado la manipulación de la verdad por personas y organizaciones autoritarias, sacrificando las libertades personales por obtener ingresos descomunales: “Creo que Facebook supone una de las amenazas más graves para las democracias de todo el mundo” (p. 186). Y nos pone de ejemplo a Rodrigo Duterte, en Filipinas, y a Donald Trump, en Estados Unidos, de cómo han aprovechado estas herramientas tecnológicas para urdir campañas de desinformación que los auparon al poder en sus respectivos países. María Ressa denunció estas malas prácticas, especialmente la manipulación de la información por parte de Duterte, y desde el propio gobierno no se tardó en recurrir a las estrategias del miedo y la violencia para acallar tanto a Maria Ressa como a otros periodistas que no se han dejado intimidar ante esos ataques coercitivos de libertad personal. El propio Duterte se lo dijo a la cara y a bocajarro, en una entrevista, a Maria Ressa: “Si tengo que matarte a ti, te mataré a ti. Personalmente” (p. 160).

Hoy día Maria Ressa se mantiene en la lucha en su puesto de trabajo y, al final de su libro, nos avanza sus ideas sobre el futuro del periodismo y, por ende, de la democracia. Estas ideas se basan en tres pilares: exigir responsabilidades a la tecnología, proteger y potenciar el periodismo de investigación, e incentivar la protección jurídica de los periodistas frente al autoritarismo. En suma, es necesario “un periodismo de excelencia para hacer del mundo un lugar mejor” (p. 120).

Muchos países autoritarios y dictatoriales han conseguido con el avance de la tecnología secuestrar y anular aún más la opinión pública de sus sociedades. Ese peligro se puede expandir en el mundo globalizado en el que vivimos. Pero el peligro del autoritarismo también está dentro de las democracias, no es algo novedoso en la historia contemporánea, pero se adapta a nuevas formas, se cuela por cualquier grieta dentro del sistema, y por ello hay que estar siempre preparados, en alerta, en constante resistencia. Los países democráticos siempre deben salvaguardar un periodismo libre, independiente y plural frente al

poder del Estado. El futuro está en nuestras manos y la voz de Maria Ressa hay que tenerla muy en cuenta.



## INFORMES

### **NUEVAS ALIANZAS EN MATERIA DE DEFENSA EN ASIA-PACÍFICO**

El movimiento de alianzas en materia de defensa en el área de Asia-Pacífico sigue aumentando en los últimos meses, teniendo a Estados Unidos como principal impulsor de los acuerdos adoptados. El 11 de enero Lloyd Austin, secretario de Estado de EE.UU., y su homólogo japonés Yasukasu Hamada, anunciaron un acuerdo de cooperación militar en el que se programa un aumento progresivo de despliegue de marines estadounidenses en Japón hasta el año 2025.

El 2 de febrero Filipinas y EE.UU., por medio de los secretarios de Defensa de ambos países, firmaron un acuerdo en el que EE.UU. contará con cuatro bases militares más en territorio filipino, sumándose a las cinco ya existentes. Este acuerdo formaría parte del Pacto Mejorado de Cooperación en Defensa de ambos países, con el fin de propiciar entrenamientos conjuntos de sus ejércitos, almacenar suministros, entre otros puntos. Varios días después, el 9 de febrero, el presidente de Filipinas, Ferdinand Marcos Jr., y el primer ministro de Japón, Fumio Kishida, firmaron un acuerdo en materia de defensa en el que se permitirá al ejército japonés realizar ejercicios de entrenamiento en territorio filipino para responder a desastres naturales y emergencias humanitarias.

Por último, el 13 de marzo, los países firmantes del Pacto Aukus, Estados Unidos, Reino Unido y Australia, sellaron el acuerdo para la construcción de submarinos nucleares para Australia.

Todos los acuerdos anteriormente citados han sido criticados duramente por China, por alimentar la carrera armamentística y crear inestabilidad en la región. Sin duda alguna, la tensión creciente sobre la cuestión de Taiwán y las disputas por la jurisdicción de determinados territorios en el Mar Meridional de China están detrás de todos estos movimientos estratégicos de defensa.

### **ACUERDO ENTRE COREA DEL SUR Y JAPÓN PARA INDEMNIZAR A LAS VÍCTIMAS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL**

El 6 de marzo los gobiernos de Corea del Sur y Japón llegaron a un acuerdo para indemnizar a las mujeres que fueron víctimas de esclavitud sexual y

trabajos forzados por el ejército japonés durante la Guerra del Pacífico en el marco de la Segunda Guerra Mundial. Se va a crear una fundación pública financiada por empresas privadas para indemnizar a las familias de las víctimas. Aunque dicho acuerdo ha tenido el beneplácito de ambos gobiernos, en Corea del Sur ha suscitado críticas internas por parte de los colectivos de las víctimas, que llevan muchos años reclamando que sean las empresas japonesas las encargadas de pagar en su totalidad dichas indemnizaciones. Este paso entre los dos gobiernos, para cerrar una de las heridas que más ha dañado sus relaciones en la historia contemporánea, se materializó en el encuentro de los primeros ministros de ambos países, Yoon Suk Yeol y Fumio Kishida, celebrado en Tokio el 23 de marzo, abriendo un nuevo camino en las relaciones bilaterales entre Corea del Sur y Japón.

Recordemos que durante la Segunda Guerra Mundial miles de mujeres coreanas fueron forzadas a la esclavitud sexual por el ejército imperial japonés. Pero no sólo fueron mujeres coreanas, sino también de otros países asiáticos, como China, Vietnam, Malasia o Filipinas. La violación y la esclavitud sexual es aún una de las heridas más difíciles de cerrar en la memoria histórica de los países que sufrieron los crímenes de guerra cometidos por el Imperio japonés en Asia.

## **MYANMAR: 2 AÑOS DESPUÉS DEL GOLPE DE ESTADO**

El 1 de febrero se cumplió el segundo aniversario del golpe de Estado perpetrado por la Junta Militar que derrocó al gobierno legítimamente elegido en las urnas en Myanmar. Durante estos dos años las consecuencias sufridas por la sociedad civil están siendo devastadoras. Tal como recoge un comunicado de Amnistía Internacional del 30 de enero, “desde el golpe, han sido víctimas de homicidio casi 3.000 personas, 1.5 millones han quedado desplazadas internamente, más de 13.000 continúan reclusos en condiciones inhumanas”. A pesar de las graves violaciones de los derechos humanos, aún se echa en falta una mayor presión internacional para frenar la represión de la Junta Militar, especialmente de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), a la que se reprocha poca implicación para resolver tan traumático conflicto.

Junto a los desplazamientos internos de 1.5 millones de personas, ACNUR sigue denunciando el aumento de número de refugiados rohingya que se embarcan en el mar de Andamán y el golfo de Bengala para llegar hasta los campos de refugiados de Bangladesh, con un creciente número de víctimas debido a los naufragios. Recordemos que casi 1 millón de rohingyas buscaron refugio en Bangladesh para huir de la violencia desencadenada contra esta etnia en 2017.

Además, una de las principales reivindicaciones de las asociaciones pro derechos humanos, como Amnistía Internacional, es la de cortar cualquier suministro que pueda usarse por el ejército birmano contra la población civil y, por ello, se solicita encarecidamente que se refuerce una respuesta internacional de los Estados miembros de la ONU para intentar solucionar esta crisis humanitaria.

## **CRISIS DE MISILES EN COREA DEL NORTE**

El primer trimestre del año 2023 sigue la misma línea en relación con el lanzamiento intermitente de misiles por parte de Corea del Norte, lo que significa que sigue aumentando la tensión armamentística en la Península de Corea. En el año 2022 se contabilizaron unos 70 lanzamientos y, en este primer trimestre, ya van unos 20 lanzamientos de misiles balísticos de corto alcance y 2 misiles intercontinentales, siendo estos dos últimos los que más preocupan a la comunidad internacional, ya que están realizados con una tecnología que podrían alcanzar como objetivo cualquier punto del planeta. El primer lanzamiento de misil intercontinental se produjo el 19 de febrero y, el segundo, el 16 de marzo, coincidiendo este último con la cumbre celebrada en Tokio por los dos mandatarios de Corea del Sur y Japón, Yoon Suk Yeol y Fumio Kishida respectivamente, una cumbre que ha servido para impulsar las relaciones bilaterales entre ambos países y llegar al acuerdo de cerrar heridas abiertas en relación con los crímenes de guerra cometidos por el ejército japonés en Corea en el marco de la Segunda Guerra Mundial.

La tensión que está provocando los sucesivos lanzamientos de misiles por parte de Corea del Norte en los últimos tiempos ha sido denunciada por la ONU en un comunicado del 20 de marzo, ya que los lanzamientos se han realizado sin previa notificación de seguridad marítima ni tampoco aérea, lo que “representa un grave riesgo para la aviación internacional y el tráfico marítimo”.

## **XI JINPING REELEGIDO COMO PRESIDENTE DE CHINA**

El 10 de marzo el presidente Xi Jinping fue reelegido para un tercer mandato de cinco años tras la votación por unanimidad de la Asamblea Nacional Popular (ANP). Además de la presidencia, Xi Jinping ostenta los cargos de secretario general del Partido Comunista Chino y jefe militar de las fuerzas armadas de este país. Tras el aval obtenido en el XX Congreso del PCCh, celebrado en octubre de 2022, la reelección ya se daba por un mero trámite.

Durante la reunión de la Asamblea Nacional Popular también ha sido elegido Li Qiang como primer ministro de China, en sustitución de Li Keqiang, que deja el cargo tras dos legislaturas. Li Qiang se convierte en el segundo político con más poder en China y máximo hombre de confianza en una nueva etapa que estará marcada por la planificación y supervisión económicas.

El nuevo gobierno tiene que hacer frente a varios desafíos en los próximos años; en el plano interno, recuperar la economía tras la política de covid cero, que ha llevado a la desaceleración económica del país; en el plano externo, la tensión creciente de la cuestión de Taiwán y afrontar la confrontación cada vez más intensa con Estados Unidos en el área de Asia-Pacífico, además de otras implicaciones en diferentes conflictos de la escena internacional.



## RESEÑA DE LIBROS

### **ASOCIACIONISMO Y DESASTRES NATURALES EN JAPÓN: UN ESTUDIO SOBRE LAS ASOCIACIONES DE VECINOS. Kyoko Ito-Morales. Granada: Comares, 2022.**

**Alexandra Magdalena Mironesko • Grupo de Investigación China Contemporánea (UGR)**

La colaboración en conjunto de la sociedad para alcanzar un objetivo común es una tendencia tan antigua como el propio ser humano. De hecho, se considera que el inicio de la humanidad surge en las sociedades primitivas cuando comienzan a protegerse y ayudarse mutuamente, en lugar de permitir que la naturaleza consuma al más débil del grupo. Sin embargo, la transformación, gestión, organización e incluso motivación de diversos grupos y sociedades ha diferido muchísimo a lo largo del tiempo y también según el contexto histórico, cultural y filosófico. El caso del asociacionismo japonés, en especial ante circunstancias tan catastróficas como son los desastres naturales en el archipiélago nipón, es el núcleo central de la obra de la Dra. Kyoko Ito-Morales.

El presente libro, publicado bajo el sello de la editorial granadina Comares en el año 2022, es una obra muy actual que ahonda y analiza el asociacionismo japonés, idea de análisis que le surgió a la autora tras el devastador terremoto y tsunami que asolaron la costa este de Japón, en especial tras ver las consiguientes reacciones y movilizaciones por parte de las asociaciones de vecinos, que permitieron primero la supervivencia, posteriormente recuperación y finalmente superación de desarrollo de esas zonas tras el desastre acontecido.

Sin embargo, el contenido de la obra no se centra únicamente en este apartado: con un riguroso estudio y análisis de fuentes, tanto japonesas como extranjeras de especialistas en el tema, el libro está dividido en un total de cuatro capítulos, llevándonos la autora en un viaje detallado para entender correctamente el concepto de asociacionismo, así como la labor y funcionalidad de las asociaciones como intermediarias con las autoridades públicas.

El primer capítulo nos introduce a una breve presentación de los conceptos de sociedad civil, asociacionismo, capital social y las ideas de individualismo y comunitarismo; elementos clave para entender mejor cómo se denominan y funcionan concretamente las asociaciones vecinales en Japón.



El siguiente capítulo profundiza en la historia de la influencia confuciana en Japón, así como las propias características que destacan a la sociedad nipona en comparación con otras, como pudieran ser los países occidentales.

El tercer capítulo se centra en las propias asociaciones de vecinos de Japón, viajando por diversas etapas de la historia del archipiélago nipón como puede ser durante las dos guerras mundiales, la última mitad del siglo XX y el inicio del siglo XXI; del mismo modo, realiza una comparativa entre dos grandes catástrofes naturales y las diferencias entre ambas, siendo el primer caso el terremoto de Hanshin Awaji, y el segundo, el Gran Terremoto de Japón Este. En estos dos sucesos, destaca la mejor organización y gestión de las asociaciones vecinales en el segundo caso, puesto que, en esta ocasión, la sociedad japonesa ya había aprendido de las deficiencias organizativas ocurridas en el terremoto de 1995.

El cuarto capítulo se centra en un estudio de caso en la asociación de vecinos del barrio Mizutake de la ciudad de Gamagōri, haciendo la autora uso de contactos personales para un análisis de datos más cercano, así como su participación activa en la asociación desde el 2012 hasta el 2017. Aquí, analiza tanto el recorrido e historia de las asociaciones de vecinos, su organización interna y niveles, y usando el caso de las asociaciones de Gamagōri, realiza un repaso en las tareas y asuntos en los cuales colaboran, pasando desde la transmisión de noticias mediante boletines, avisos, etc., hasta la promoción de campañas de protección de carreteras, distribución de información electoral y patrocinio de otras cuestiones aprobadas por la federación. Interesante en este capítulo es cómo se tratan y analizan al detalle las secciones, jerarquías y puntos de la asociación de vecinos del barrio Mizutake, así como su relación con otras instituciones comunitarias locales o la problemática de la dificultad de incorporar nuevos miembros, debida el descendiente porcentaje de población joven de la zona, así como la escasa participación de la población extranjera que únicamente regresa al barrio para descansar tras la jornada de trabajo o carece de interés en formar relaciones vecinales. Por último, la investigadora describe de manera pormenorizada un par de actividades del barrio, finalizando el apartado con las ventajas y desventajas que supone participar en la asociación de este barrio, trayendo de este modo con este capítulo un acercamiento muy próximo, vivaz y hasta íntimo de la experiencia de pertenencia a la asociación vecinal de Mizutake.

En definitiva, el libro resulta una obra de gran interés no tanto para comprender la reacción de las asociaciones o la preparación de la sociedad japonesa ante una catástrofe natural, sino también un material maravilloso, a la par que ameno, para comprender los conceptos de la colaboración humana, el valor de la cooperación y hermanamiento. Del mismo modo, este libro invita a meditar sobre las nociones de individualismo y comunitarismo, liberalismo occidental y comunitarismo asiático, el concepto de participación voluntaria y la presión social y cultural que lo convierte en algo casi obligatorio, etc., dando a entender que, si bien ambas parecen en ocasiones irreconciliables o chocantes entre ellas,

ambas son dignas de estudio y reflexión, y el estudio de cómo mejorar las sociedades del siglo actual sigue siendo una investigación vigente y de gran interés para alcanzar el bienestar de todos.



BOLETÍN DE LA PAZ Y LOS CONFLICTOS EN ASIA-PACÍFICO no se hace responsable de las opiniones que sus colaboradores expresen a través de los artículos publicados.